

00007
Revista
Sociedad de Estudios
Genealógicos y Heráldicos
de Canarias

LABOR

et constantia



CANARIBEÑOS: LAZOS DE SANGRE Y CULTURA QUE FORJARON UNA IDENTIDAD COMPARTIDA.

Víctor de Paz González

Sociedad de Estudios Genealógicos y Heráldicos
SEGEHECA

Resumen

Los Canaribeños representan una identidad rica y diversa que nace de la unión entre las Islas Canarias y el Caribe. Este término, que combina ‘canarios’ y ‘caribeños’, describe a individuos que tienen raíces o conexiones tanto con las Islas Canarias como con el Caribe. A través de siglos de intercambio cultural, los canarios y caribeños han desarrollado una identidad única que se manifiesta en la música, la gastronomía, las tradiciones y el lenguaje. Estas ventajas culturales son solo la punta del iceberg de una relación más profunda y multifacética que incluye aspectos históricos, genéticos y genealógicos. Este lazo de sangre y cultura ha forjado una identidad compartida que enriquece a ambas comunidades, resaltando la belleza de la diversidad y la importancia de la herencia compartida.

Palabras clave: identidad compartida, genealogía, genética

Abstract

Canaribeños represent a rich and diverse identity that is born from the union between the Canary Islands and the Caribbean. This term, which combines ‘canarios’ and ‘caribeños’, describes individuals who have roots or connections to both the Canary Islands and the Caribbean. Through centuries of cultural exchange, Canarians and Caribbeans have developed a unique identity that manifests itself in music, gastronomy, traditions and language. These cultural advantages are just the tip of the iceberg of a deeper and

multifaceted relationship that includes historical, genetic and genealogical aspects. This bond of blood and culture has forged a shared identity that enriches both communities, highlighting the beauty of diversity and the importance of shared heritage.

Keywords: shared identity, genealogy, genetics

La palabra ‘Canaribeños’ es un acrónimo que combina ‘Canarios’ y ‘Caribeños’. El término puede referirse a individuos con raíces o conexiones tanto con las Islas Canarias como con el Caribe. La música, la gastronomía, las tradiciones y un habla única son algunas ventajas de esta amalgama cultural. Esta relación entre los caribeños y los canarios, en cuanto a aspectos históricos, genéticos y genealógicos, es más profunda y multifacética.

«Es así como en Sto. Domingo, Puerto Rico, Cuba, Venezuela, Río de la Plata, Florida, Texas, Yucatán y América Central, sobre todo, quedan radicadas familias canarias que generan para el Archipiélago el calificativo de hacedor de pueblos. En el siglo XVII, el calificativo de “isleño” para el canario, es ya un signo de distinción. Por su fácil adaptación al medio, los canarios constituyen una humanidad distinta, especial, cercana a la americana». Francisco Morales Padrón. Catedrático de Historia.

1. **Historia compartida.**

La Conquista de Canarias y la llegada de Colón a América representan un sorprendente enlace en el tiempo, donde las

estrategias y experiencias adquiridas en las islas Canarias sirvieron como preludio y laboratorio para la expansión hacia el Nuevo Mundo, marcando el inicio de una era de exploración y colonización transatlántica. Esta sincronía histórica subraya cómo los eventos de la Conquista de Canarias y la llegada de Colón a América no solo ocurrió en un periodo cercano, sino que también compartieron estrategias y experiencias que fueron cruciales para la expansión europea hacia el Nuevo Mundo.

El 6 de septiembre de 1492, Cristóbal Colón partió de La Gomera y llegó el 12 de octubre a una isla de las actuales Bahamas, a la que llamó San Salvador. Durante esa travesía, el 29 de septiembre, Alonso Fernández de Lugo inició la conquista de la isla de San Miguel de La Palma, que finalizaría el 3 de mayo del año siguiente.

El segundo viaje de Colón comenzó el 25 de septiembre de 1493 y concluyó en junio de 1496. Este viaje coincidió con la conquista de Tenerife, también liderada por Fernández de Lugo, que comenzó el 15 de abril de 1494 y se completó el 29 de septiembre de 1496.

Cristóbal Colón hizo escala en La Gomera en sus dos primeros viajes, y en Gran Canaria y La Gomera en sus tercer y cuarto viajes antes de cruzar el Atlántico hacia América. Las Islas Canarias fueron cruciales para aprovisionarse y aprovechar los

vientos alisios. Desde entonces, La Gomera es conocida como “la isla colombina”.

Esto significa que los primeros canarios en América acompañaron a Colón en alguno de sus viajes para ayudarlo en sus expediciones. Eran principalmente hombres libres, aunque también hubo esclavos guanches que fueron llevados como mano de obra. Cabe destacar que La Palma y Tenerife fueron las últimas islas en ser conquistadas, completando así la incorporación del archipiélago a la Corona de Castilla.

«Las Canarias, en fin, se convirtieron en punto base de referencia, desde el que se medía y calculaba la situación de las flotas en el Océano y hasta la de las tierras descubiertas» (Colón 1749). Los primeros canarios llegaron a América en el siglo XV, participando en las expediciones de Cristóbal Colón y otros exploradores.

En 1513, se autorizó a Jaime Cáncer a establecerse en Puerto Rico desde La Gomera.

En 1518, un grupo significativo de canarios se estableció en Florida.

Entre 1566 y 1574, alentados por las reales cédulas, 149 familias canarias arribaron a Santo Domingo, cantidad importante si se tiene en cuenta que la isla tenía entonces una población blanca estimada en unos 4.500 habitantes.

En la década de 1680, la relación entre Garachico y la Provincia de Venezuela inició una importante emigración de familias del noroeste de Tenerife, reduciendo la población de Garachico de 4.819 a 2.992 habitantes entre 1683 y 1684. En la primera generación, predominan los naturales del noroeste de Tenerife, y en la segunda, se añaden localidades como Icod, el Valle de La Orotava, Chasna y Santa Cruz. Simón Bolívar es descendiente directo de Cristóbal de Ponte, fundador de la Villa de Garachico. Aunque Cristóbal estaba casado con Ana de Vergara, mantuvo una relación extramatrimonial con la aborigen Juana Gutiérrez, lo que le dio al conocido político venezolano sangre aborigen canaria.

En 1681, numerosas familias salieron de Tenerife hacia Cumaná. Ese mismo año, 28 familias, compuestas por entre dos y seis individuos cada una, abandonaron las islas y se dirigieron a Campeche. Al año siguiente, otra expedición de 158 personas partió de La Orotava hacia el mismo destino. Además, 77 soldados se dirigieron a Yucatán y Campeche. Finalmente, diez familias emigraron a Santo Domingo y seis a Cuba.

En 1683, 108 familias canarias emigraron a Santo Domingo y fundaron la villa de San Carlos de Tenerife.

En 1717, los misioneros catalanes obtuvieron una Real Orden para trasladar a 30 familias de las Islas Canarias a la Guayana venezolana.

En 1731, un grupo de 56 colonos de las Islas Canarias, enviados por el rey Felipe V, fundaron la aldea de San Fernando de Béxar en Texas, estableciendo el primer gobierno civil organizado en la región.

Entre 1778 y 1783, aproximadamente 2300 canarios se establecieron en Luisiana, en lugares como San Bernardo, Galveztown, Valenzuela y Barataria.

El 31 de enero de 1787, se emitió una Real Orden para poblar la costa de los Mosquitos en Guatemala con 60 familias de las Islas Canarias, y 306 canarios partieron con ese destino.

Hasta 1898, se estima que alrededor de 50000 canarios emigraron al Caribe, abarcando diversas oleadas migratorias a lo largo de varios siglos.

La Real Cédula de 1678, llamada Tributo de Sangre: Fue un sistema de reclutamiento de canarios para poblar y defender las colonias americanas desde el siglo XVII hasta el XIX, que dejó huellas profundas en la cultura, la sociedad, la economía y la política de los países donde se asentaron, especialmente en Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela y EE. UU. (Luisiana y Texas).

TEXAS

Fundación de San Fernando de Béxar y Los Canarios “Hijos Dalgo” de Texas: El 9 de marzo de 1731, un grupo de 56 personas provenientes de las Islas Canarias llegó a lo que hoy es San Antonio, Texas, y fundaron la villa de San Fernando de Béxar. Este grupo estaba compuesto por 15 familias que habían sido enviadas por el rey Felipe V para poblar y defender la región. Felipe V otorgó a estos colonos la condición de “hijosdalgo de solar conocido”, un título que reconocía su nobleza y les otorgaba ciertos privilegios. Este reconocimiento fue un incentivo para que las familias aceptaran el desafío de emigrar y establecerse en una nueva tierra.

El viaje desde las Islas Canarias hasta San Antonio fue largo y arduo. Primero, navegaron durante aproximadamente seis meses hasta Veracruz, México. Luego, caminaron casi 1,200 millas (unos 1,930 kilómetros) desde Veracruz hasta San Antonio, un trayecto que les tomó otros seis meses.

Los canarios jugaron un papel fundamental en la administración de San Fernando de Béxar. Desde la fundación de la villa en 1731, varios de ellos ocuparon el cargo de alcalde. El primer alcalde fue Juan Leal Goraz, quien lideró a los colonos en su viaje desde las Islas Canarias. A lo largo de los años, otros canarios también ocuparon este puesto, contribuyendo al desarrollo y la organización de la comunidad.

Alcaldes Canarios en la Etapa Española.

Durante la etapa española, hubo 16 alcaldes canarios en San Fernando de Béxar. Algunos de los más destacados fueron:

- **Juan Leal Goraz:** El primer alcalde.
- **José Curbelo:** Alcalde en varias ocasiones y figura prominente en la comunidad.
- **Manuel de Niz:** Contribuyó significativamente al desarrollo de la villa.
- **Vicente Álvarez Travieso:** También sirvió como alguacil mayor.

Alcaldes Tras la Independencia de Texas.

Después de la independencia de Texas, San Antonio continuó teniendo alcaldes de origen canario y otros líderes importantes. Algunos de los alcaldes notables fueron:

- **Juan Seguín:** Un héroe de la Revolución de Texas que también sirvió como alcalde de San Antonio.
- **Francisco Antonio Ruiz:** Alcalde durante la Revolución de Texas y responsable de identificar los cuerpos tras la Batalla de El Álamo.

El Álamo: La misión de San Antonio de Valero, conocida más tarde como El Álamo, fue fundada en 1718 por frailes

franciscanos, antes de la llegada de los canarios. Sin embargo, la presencia de los canarios y su establecimiento en la región contribuyeron al desarrollo y la defensa de la comunidad, que más tarde sería escenario de la famosa Batalla de El Álamo en 1836.

LOUISIANA

En el ocaso del siglo XVIII, bajo el reinado de Carlos III, España emprendió una audaz y ambiciosa iniciativa para poblar sus vastos territorios en el Nuevo Mundo. Entre 1777 y 1782, más de 3.000 colonos de las Islas Canarias fueron reclutados para asentarse en la escasamente poblada colonia de Luisiana. Conocidos como los isleños, estos valientes y tenaces individuos se convirtieron en la vanguardia de los esfuerzos de colonización de España en América del Norte.

El reclutamiento, administrado inicialmente por Matías de Gálvez, teniente del rey en Canarias, y continuado por Andrés Amat de Tortosa, fue una empresa titánica. El Santísimo Sacramento, el primer barco que transportó colonos a Luisiana, zarpó del puerto de Santa Cruz de Tenerife el 10 de julio de 1778 con más de 260 almas valientes a bordo. Hasta 2021, los investigadores han identificado 16 fragatas y paquebotes que transportaban colonos con destino a Luisiana. Mientras tanto, España se sumergió en la Guerra de la Independencia de Estados Unidos contra Gran Bretaña, lo que obligó a muchos barcos a desviar a los colonos isleños a Cuba hasta

el final de las hostilidades. Solo después de este evento, muchos de los reclutas pudieron finalmente llegar a Luisiana. El último de los reclutas canarios llegó a Luisiana en 1783.

La Luisiana, dividida tras la guerra franco-india, se extendía a ambos lados del majestuoso río Misisipi. Mientras que el territorio al oeste del río y la isla de Orleans, incluida la incipiente ciudad de Nueva Orleans, fueron cedidos a España, las tierras al este del Misisipi pasaron a manos británicas. En este contexto, los isleños fueron establecidos en cuatro lugares estratégicos: Galveztown, Barataria, San Bernardo y Valenzuela, todos ellos ubicados a lo largo de vías fluviales que conectaban el río Misisipi con el Golfo de México.

El gobernador Bernardo Vicente de Gálvez y Madrid había planeado meticulosamente el asentamiento de colonos isleños en Luisiana. Él y un equipo de administradores seleccionaron cinco lugares para asentar a los isleños después de inspeccionar las áreas que rodeaban Nueva Orleans entre 1777 y 1778. Estos sitios estaban frente a vías fluviales que en última instancia conectaban el río Misisipi con cuerpos de agua que conducían al Golfo de México. Las vías fluviales eran estratégicamente importantes porque una fuerza invasora podría navegar a través de ellas, llegar al río Misisipi y potencialmente capturar Nueva Orleans. El primer asentamiento, Villa de Gálvez, o Galveztown, estaba ubicado en la confluencia de Bayou Manchac y el río Amite, cerca del fuerte británico en Baton

Rouge. Los otros asentamientos fueron Valenzuela, situado a lo largo de Bayou Lafourche; Barataria, ubicado a lo largo de Bayou des Familles en la actual parroquia de Jefferson; y La Concepción o Tierra de Bueyes, más tarde San Bernardo, a lo largo de las orillas de Bayou Terre-aux-Boeufs y a solo 16 millas río abajo de Nueva Orleans en la orilla este del Mississippi. Se había proyectado un quinto asentamiento para Bayougoula, pero nunca se comenzó a construir. No pasó mucho tiempo hasta que el asentamiento de Barataria sufrió una inundación catastrófica a causa del río Mississippi en 1782 y los sobrevivientes fueron reubicados en San Bernardo y Valenzuela.

Desde su llegada en 1779, los isleños enfrentaron innumerables desafíos. Las periódicas inundaciones del río Misisipi, la invasión británica durante la Batalla de Nueva Orleans (1814-1815) y los frecuentes y devastadores huracanes pusieron a prueba su resistencia. Sin embargo, a pesar de estas adversidades, los descendientes de los colonos canarios han prosperado a lo largo de las orillas del Bayou Terre-aux-Boeufs, manteniendo viva su identidad cultural y celebrando su rica herencia.

Galveztown era el único asentamiento trazado en cuadrícula. Los demás asentamientos eran lineales y daban a los canales que los reclutas canarios debían defender de la invasión británica prevista y desarrollar como tierras de cultivo. En cada uno de los asentamientos se construyeron casas modestas, construidas

con barro y musgo entre los postes, sobre concesiones de tierra otorgadas a cada colono. Se entregó ganado a cada familia, además de herramientas agrícolas, rollos de tela, raciones de comida y un estipendio anual al cabeza de familia masculino por su servicio militar en el Regimiento Fijo de Luisiana.

Los isleños lucharon con valentía contra los británicos durante la Revolución estadounidense mediante su servicio en la Expedición Gálvez. Los milicianos de los cuatro asentamientos isleños, incluido San Bernardo o Tierra de Bueyes, participaron en las tres principales campañas militares: Manchac y Baton Rouge (1779), Mobile (1780) y Pensacola (1781). Al concluir la Expedición Gálvez en 1781, la presencia colonial británica a lo largo de la Costa del Golfo de lo que hoy es Estados Unidos fue destruida. Durante esta campaña, 482 canarios integraban el 2º Batallón de este Regimiento, formando parte del Cuerpo Expedicionario Español, que al mando del coronel D. Bernardo de Gálvez y Gallardo, reconquistó los territorios de las Floridas que se habían perdido por la Paz firmada con Inglaterra en 1763. Esta campaña (1779-1781) contribuyó decisivamente a la independencia de los Estados Unidos de América, ya que la recuperación del control del Golfo de México permitió a los franceses concentrar todos sus efectivos navales para facilitar la victoria final en las batallas de Chesapeake y Yorktown. Desde 1925, los soldados de Luisiana que servían bajo el mando del

gobernador Bernardo de Gálvez son reconocidos como patriotas de la Revolución Americana.

Después de la Revolución Americana, los habitantes masculinos de Terre-aux-Boeufs, junto con los plantadores que vivían a lo largo de la costa baja del Mississippi río abajo de Nueva Orleans y los residentes de la actual parroquia de Plaquemines, todos sirvieron en un regimiento llamado “Voluntarios del Mississippi”, organizado en 1792. El regimiento fue reorganizado por los gobiernos estatales y territoriales estadounidenses como el Tercer Regimiento de la Milicia de Luisiana. El 20 de diciembre de 1803, en un giro monumental de los acontecimientos, Francia entregó Luisiana a los Estados Unidos. Esta transacción, conocida como la Compra de Luisiana, marcó un punto de inflexión en la historia de la región. Los colonos españoles, que habían sido establecidos en Luisiana para detener la invasión colonial británica en América del Norte, se encontraron ahora bajo la soberanía estadounidense. Es una de las ironías de la historia que estos colonos, asentados para defender el territorio de los británicos, finalmente lo hicieron como ciudadanos de los Estados.

El Tercer Regimiento de la Milicia de Luisiana fue llamado al servicio activo el 16 de diciembre de 1814 para defender Nueva Orleans contra los británicos. El gobierno de los Estados Unidos no proporcionó armas; los milicianos utilizaron sus propias escopetas y rifles. Los oficiales del regimiento proporcionaron una pequeña

cantidad de armas de fuego adicionales que ayudaron a compensar la escasez de recursos disponibles de otra manera. Los británicos desembarcaron río abajo de Nueva Orleans en la plantación de azúcar de Jacques Philippe Villeré la mañana del 23 de diciembre de 1814. Los isleños y otros soldados pertenecientes al Tercer Regimiento se enfrentaron a los británicos en un feroz combate la noche del 23 de diciembre. Los británicos, conmocionados, dudaron y se reagruparon al día siguiente, lo que permitió al mayor general Andrew Jackson desarrollar su línea de defensa en la plantación Chalmette. En enero de 1815, los británicos se retiraron a través del asentamiento isleño a lo largo de Bayou Terre-aux-Boeufs. Las granjas isleñas fueron saqueadas por los británicos mientras se retiraban. La comunidad isleña sufrió quizás las mayores pérdidas de propiedad y penurias resultantes de la invasión británica, aunque todas las propiedades involucradas en el extenso campo de batalla de Nueva Orleans fueron sustancialmente dañadas, si no totalmente destruidas.

Hoy en día, los descendientes de los isleños del siglo XXI continúan honrando las tradiciones de sus antepasados, constituyendo el último vestigio vivo de la Luisiana colonial española. Una historia de su perseverancia, su legado y su inquebrantable espíritu isleño.

Puerto Rico

José “Pepe” Díaz, es recordado como uno de los soldados más valientes que el Rey de España tenía. Nacido en 1776, Díaz fue sargento en la milicia de Toa Alta y es conocido por su valentía durante la invasión británica de Puerto Rico en 1797. Junto con su primo Francisco Díaz, ayudó a defender la isla contra las fuerzas del general Sir Ralph Abercromby. José "Pepe" Díaz y Francisco Díaz fueron dos primos que sirvieron como sargentos en la Milicia de Toa Alta. Ambos primos ayudaron a derrotar a Sir Ralph Abercromby y a defender Puerto Rico durante una invasión en 1797. Los primos Díaz nacieron y crecieron en el pueblo de Toa Alta cuando la isla era una provincia española. Ambos eran sargentos de la Milicia de Toa Alta, y con su unidad fueron enviados a defender San Juan tras el intento de invasión de la isla por parte de las fuerzas británicas. Su actuación en la defensa del Puente de Martín Peña fue crucial, enfrentándose con valentía a las fuerzas invasoras. Aunque perdió la vida en esta batalla, su muerte no fue en vano. La invasión fracasó debido a la inesperada defensa de la isla por parte de la guarnición. El continuo flujo de refuerzos desde varios pueblos de Puerto Rico hacia San Juan, la incapacidad de romper la línea de los fuertes San Antonio y San Gerónimo, y la presión de contraataque y las tácticas de batalla sofisticadas de la milicia y la caballería en el puente Martín Peña resultaron ser demasiado para los británicos. Los británicos se retiraron el 30 de abril a sus barcos y el 2 de mayo zarparon hacia el

norte. El gobernador Ramón de Castro solicitó al rey español Carlos IV el reconocimiento de los vencedores; fue ascendido a mariscal de campo, el sargento mayor José “Pepe” Díaz fue nombrado póstumamente “El soldado más valiente del rey de España”, y el sargento Francisco Díaz fue ascendido a teniente y recibió un aumento de sueldo.

La valentía del sargento mayor José “Pepe” Díaz, inmortalizada en una copla popular que dice: “En el puente Martín Peña mataron a Pepe Díaz, que era el hombre más valiente que el Rey de España tenía”, ha pasado a formar parte del folclore de la isla. Los jíbaros cantaron esta balada en su honor. El término “jíbaro” se usa en Puerto Rico para referirse a los puertorriqueños o boricuas que viven en las regiones montañosas del centro de la isla. Su cultura y forma de vida, incluso tras la llegada de los militares estadounidenses en 1898, conservaban mucho de sus ancestros españoles, especialmente de las Islas Canarias. Hoy en día, el término abarca la experiencia puertorriqueña en las zonas rurales de toda la isla, incluyendo áreas de campo y montaña en la región metropolitana. En Cuba, el término equivalente es “guajiro”. El padre de Pepe era Josef Díaz Estremón, natural de La Orotava, Tenerife.

Los habitantes de Toa Alta rindieron homenaje a los primos Díaz en el diseño de su escudo de armas. Un pequeño escudo a la derecha, adornado con una estrella y ocho rayos, representaba a

Francisco Díaz y su primo José, quienes dieron sus vidas en la defensa del puente Martín Peña.

En julio de ese mismo año, el almirante Horatio Nelson intentó tomar Santa Cruz de Tenerife, pero fue derrotado por las milicias de la isla y perdió su brazo derecho. Este evento es conocido como la Gesta del 25 de julio de 1797.

2. Genealogía compartida.

«Las raíces genealógicas unen las dos orillas del Atlántico, entrelazando las historias de las Islas Canarias y el Caribe en un legado compartido»

La genealogía entre las Islas Canarias y el Caribe revela profundas conexiones familiares y migratorias desde el siglo XV. Durante los siglos. Las investigaciones genealógicas muestran que muchas familias caribeñas pueden rastrear sus ancestros hasta los primeros pobladores canarios. La disponibilidad de registros históricos, como actas de nacimiento, matrimonio y defunción, ha facilitado la investigación genealógica en ambas regiones. Organizaciones como la Sociedad de Estudios Genealógicos y Heráldicos de Canarias (SEGEHECA) y las plataformas en línea han sido cruciales en la preservación y accesibilidad de estos registros.

Este legado compartido fortalece los lazos históricos y culturales entre Canarias y el Caribe, y sigue siendo un tema de interés tanto para historiadores como para familias que buscan conocer más sobre sus raíces.

En mi búsqueda de las conexiones de mi familia canaria en el Caribe, he encontrado numerosos vínculos en Puerto Rico, específicamente de la familia de mi abuelo Lázaro González, originario de San Miguel de Abona. Gracias a los libros “Linajes de San Miguel de Abona” y “Linajes de Arona” de Nelson Díaz Frías, y “Colección de Genealogía e Historia Tomo XIII. La emigración Isleño-Canaria a Puerto Rico: Siglos XVI al XX” de Feliberti y Medina, he descubierto una gran cantidad de familiares.

Por ejemplo, mis tatarabuelos Ricardo y Clara. Los hermanos de Clara Frías González: Francisco, Manuel y Rosario, se asentaron en Arecibo y Hatillo. Los primos de mi tatarabuelo Ricardo González, hijos de su tía María Antonia González Manso/Marrero y de Francisco Afonso Hernández, se establecieron en Puerto Rico alrededor de 1855:

- Francisca se casó con Tomás Rodríguez Monroy y tuvieron 10 hijos.
- Francisco se casó con María Delgado Monroy, tuvieron 10 hijos y retuvo su nacionalidad española en 1900.
- José se casó con Josefa Mena García y tuvieron 6 hijos.
- María se casó con Juan Alfonzo Esteves y tuvieron 8 hijos.
- Guillermo se casó con María Antonia González.

- Saturnino se casó con María del Carmen Reyes y tomó la nacionalidad estadounidense en 1900.

En mi búsqueda, descubrí la relación familiar con personajes que han dejado una huella significativa en la historia americana:

Mi abuela paterna, Luisa Tabares Rodríguez, es descendiente de la 7ª generación de una prima de Juan Leal Goras.

- Juan Leal Goras (1676-1743) Lideró la expedición de canarios que fundó la ciudad de San Antonio en Texas en 1731 y se convirtió en el primer alcalde de la ciudad.

Mi abuelo materno, Lázaro Manuel González, es descendiente de la 8ª generación de un primo de Santo Hermano Pedro de San José Betancur.

- Santo Hermano Pedro de San José Betancur (1626-1667), En Guatemala, el Santo Hermano Pedro es venerado como un símbolo de caridad y devoción. Conocido como "el hombre que fue caridad" y "el San Francisco de América", su legado incluye la fundación de la Orden de los Betlemitas y la promoción de tradiciones religiosas, como la celebración de la Navidad. Su impacto en la cultura guatemalteca es profundo, siendo recordado por su dedicación a los pobres y enfermos.

Para terminar, les presento la historia de Melchor Cansado, mi tío de 13ª generación, poblador de Mérida, Venezuela. Nació en Garachico, Tenerife, hijo de Gaspar Cansado, de raza negra, y Juana de Bethencourt, mulata portuguesa. Melchor testó en Mérida el 23 de octubre de 1581, dejando como herederos a sus hermanos residentes en Canarias. Pidió ser enterrado en la Iglesia Mayor de Mérida. Del matrimonio de Gaspar y Juana desciende el médico y etnógrafo Juan Bethencourt Alfonso, así como prácticamente la totalidad de la población con raíces en San Miguel de Abona, Arona y Vilaflor de Chasna, según nos cuenta Nelson Díaz Frías en su obra “Rosalía Gómez (1801-1874), la última esclava de la isla de Tenerife”.

3. Herencia Genética compartida.

La herencia genética entre el Caribe y Canarias es un campo de estudio fascinante que revela la profunda interconexión entre estas regiones. Los habitantes de Canarias, con su rica mezcla de influencias europeas, africanas y aborígenes, han contribuido significativamente al acervo genético del Caribe. A su vez, el Caribe, con su diversidad étnica y cultural, ha dejado una huella indeleble en la genética de los canarios. Este intercambio bidireccional ha dado lugar a una herencia genética compartida en los linajes maternos, paternos y en el ADN autosómico.

Los haplogrupos son utilizados para definir poblaciones genéticas. Los linajes maternos guanches y nativo americanos

muestran una rica diversidad genética, reflejando migraciones históricas. El haplogrupo U6b1 considerado como haplogrupo fundador de Canarias, se encuentra ampliamente documentado en el Caribe y el haplogrupo C1b, considerado como un haplogrupo fundador en América se encuentra localizado en San Miguel de Abona (Tenerife). Los linajes paternos ibéricos y norteafricanos, junto con los paleocanarios, se encuentran compartidos entre el Caribe y Canarias, indicando conexiones ancestrales profundas. Casi el 40% de los puertorriqueños con genes europeos y norteafricanos (bereberes) descienden de colonos canarios que se asentaron en la isla desde el siglo XVI. Esta conexión genética subraya los profundos lazos históricos y culturales entre Canarias y Puerto Rico. La población dominicana tiene una composición genética diversa: aproximadamente un 39% de ADN de ancestros europeos, un 49% de origen africano (incluyendo un 1,4% del norte de África) y un 4% de ascendencia precolombina, principalmente taína. Esta mezcla genética refleja la compleja historia de la isla y confirma que el mulato predomina entre los dominicanos.

Conexiones Genéticas Transatlánticas: De Tenerife a Luisiana.

Quiero compartir la fascinante historia de mis antepasados, que conecta a Guillaume Williams de Nueva Orleans, Luisiana, y a mi tío abuelo Vitelio González de San Miguel de Abona, Tenerife. Esta conexión fue revelada recientemente cuando Guillaume me contactó

a través de Geneanet, una plataforma de genealogía, indicando una fuerte coincidencia genética entre nosotros. Este descubrimiento no fue del todo sorprendente para él, ya que varios de sus antepasados de las Islas Canarias se establecieron en Luisiana a mediados del siglo XVIII. Sin embargo, para mí fue una gran sorpresa.

A pesar de no haber encontrado un antepasado común en el árbol genealógico de Guillaume, he identificado algunos apellidos que compartimos, como Hernández, De León, Dorta y Estévez. Su última antepasada pura de las Islas Canarias fue Philomena, quien se casó con un francés. Su tatarabuela, Philomena Selina Rodrigues, nació el 15 de agosto de 1849, hija de Manuel del Carmen Rodríguez y María Isabella Estévez.

La migración de sus antepasados desde las Islas Canarias a Luisiana es un capítulo crucial en nuestra historia familiar compartida. La historia de Philomena y sus antepasados refleja la resiliencia y adaptabilidad de los canarios. A través de desafíos y adversidades, lograron preservar su identidad y legado, transmitiéndolos a sus descendientes.

Conexiones Genéticas con el Amazonas y el Caribe.

En nuestra familia, hemos descubierto conexiones genéticas con las poblaciones del Amazonas y el Caribe a través de la plataforma ADNTRO. Según los resultados, mi madre tiene un 17% de ascendencia caribeña y un 1% de indígena americano. En mi caso,

tengo un 5% de ascendencia africana caribeña y menos de un 1% de indígena americano. Estos resultados indican una similitud genética significativa con los grupos étnicos del Amazonas y el Caribe, reflejando la rica diversidad de nuestro linaje compartido.

Explorando los Grupos Genéticos con MyHeritage.

Los Grupos Genéticos de MyHeritage ofrecen una visión más profunda de las ubicaciones geográficas pasadas de nuestros ancestros compartidos. Esta herramienta puede identificar provincias, distritos o regiones específicas donde han vivido personas con las que compartimos ADN. En algunos casos, puede señalar áreas más amplias, proporcionando una comprensión más completa de la historia y los orígenes de nuestros antepasados.

En mi caso, MyHeritage ha identificado que pertenezco a los grupos genéticos de españoles en Cuba, Puerto Rico y Canarias. Esta información no solo me ayuda a entender mejor de dónde vienen mis ancestros, sino que también me permite explorar sus historias y migraciones, enriqueciendo mi conocimiento sobre mi herencia familiar.

4. Cultura Compartida.

La conexión cultural entre Canarias y el Caribe es profunda y rica, reflejada en diversas tradiciones y costumbres que han perdurado a lo largo de los siglos. Esta fusión cultural se manifiesta en varios

aspectos: la Virgen de Candelaria, el habla, la música, la lucha, el gofio y el sancocho, y las asociaciones canarias.

La Virgen de Candelaria es venerada tanto en Canarias como en el Caribe, simbolizando la devoción compartida y los lazos religiosos entre ambas regiones. El español hablado en Canarias y el Caribe muestra similitudes notables, resultado de siglos de intercambio y migración. Ritmos y estilos musicales como la salsa y el son tienen raíces compartidas, enriquecidas por influencias mutuas. La lucha canaria, un deporte tradicional, ha encontrado eco en prácticas similares en el Caribe, reflejando una herencia común. El gofio y el sancocho son ejemplos de la gastronomía que une a Canarias y el Caribe, con ingredientes y técnicas culinarias que se han entrelazado a lo largo del tiempo. Las asociaciones canarias han jugado un papel crucial en mantener y promover la cultura canaria en el Caribe, fortaleciendo los vínculos entre ambas regiones.

Esta rica interacción cultural ha creado un puente que sigue uniendo a Canarias y el Caribe, celebrando una herencia compartida que perdura hasta hoy.

Devoción a la Virgen de la Candelaria.

En Texas, la catedral católica más antigua de EE. UU. es la Catedral de San Fernando, ubicada en San Antonio. En Puerto Rico, la Villa de Candelaria de Mayagüez es conocida por su devoción a esta Virgen. En Venezuela, la Cofradía de los Vasallos de La Candelaria

celebra su festividad con diversas actividades religiosas y culturales. En la República Dominicana, San Carlos de Tenerife en Santo Domingo tiene una fuerte tradición religiosa dedicada a la Virgen. En Cuba, Ceiba Mocha es notable por su devoción a la Virgen.

Música, Literatura, Deporte, Gastronomía, una cultura compartida.

La música del Caribe y Canarias comparte una rica herencia cultural que se refleja en géneros como el merengue, la salsa y el reguetón. La influencia de los emigrantes canarios en la República Dominicana ha dejado una huella significativa en la música del país. Los canarios que emigraron al Caribe llevaron consigo sus tradiciones musicales, las cuales se fusionaron con los ritmos africanos y europeos presentes en la región. Esta mezcla cultural contribuyó al desarrollo de géneros como el merengue. Además, Rafael Leónidas Trujillo, quien tenía ascendencia canaria, promovió el merengue como símbolo nacional durante su régimen, consolidando su importancia en la identidad dominicana.

Las endechas canarias, composiciones poéticas breves y generalmente fúnebres, reflejan la melancolía y el lamento de los isleños. Estas endechas, que expresaban sentimientos de tristeza y nostalgia, fueron llevadas al Nuevo Mundo por los canarios, influyendo en la poesía y la música de varias regiones americanas.

- Bartolomé de Cairasco de Figueroa, nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1538, fue un poeta y dramaturgo que influyó significativamente en la literatura de su tiempo. Aunque es más conocido por su obra en Canarias, su influencia se extendió hasta América, donde sus escritos y estilo literario dejaron una huella notable. Cairasco es recordado por su poema épico “Templo Militante” y por su contribución al teatro religioso y hagiográfico, que también tuvo repercusiones en la literatura colonial mexicana. Su trabajo ayudó a establecer una conexión literaria y cultural entre Canarias y el Nuevo Mundo, enriqueciendo el panorama literario de ambas regiones.
- Silvestre de Balboa y Troya de Quesada, nacido en 1563 en Las Palmas de Gran Canaria, es una figura emblemática en la historia de la literatura cubana. Su obra “Espejo de Paciencia”, escrita en 1608, no solo se considera el primer poema épico del Nuevo Mundo, sino que también marca el comienzo de la tradición literaria en Cuba. La influencia de Balboa en la literatura cubana es innegable, marcando el inicio de una rica tradición literaria en la isla.

La gastronomía, con platos emblemáticos como el sancocho y el mojo, celebra una herencia culinaria compartida que combina ingredientes locales con influencias africanas, europeas y americanas.

El gofio es otro ingrediente fundamental en la cocina de las Islas Canarias que fue llevado desde el primer viaje al Nuevo Mundo.

La lucha canaria, el béisbol y las bolas criollas son deportes que unen a los canarios y los caribeños. La lucha canaria, con raíces guanches, es un símbolo de identidad en Canarias. El béisbol, popular en el Caribe, crea una pasión compartida en la región. Las bolas criollas, similares a la petanca, son un juego tradicional venezolano que también se practica en Canarias. Estos deportes fortalecen los lazos culturales y de amistad entre ambas regiones.

El ganado canario que ayudó a poblar América. *«La Conquista de Canarias generó que los Reyes Católicos tuvieran en las islas la despensa perfecta y el apoyo de los isleños para abordar el crecimiento del Imperio español. El papel de la ganadería de las islas fue clave en la Conquista posterior de América»* José L. Jiménez Profesor distinguido y Miembro del Instituto Cooperativo de Investigación en Ciencias Ambientales (CIRES), Universidad de Colorado.

- El curioso origen canario de las vacas de Texas: Esas vacas de cuernos inmensos que forman parte de la imagen legendaria de Texas tienen origen genético de Canarias. Sus cuernos son el símbolo del Estado de Texas y se deben a su evolución en el periodo que estuvieron salvajes en Estados Unidos. Eran muy resistentes al calor y fueron salvajes

durante dos siglos. Colón las llevó en su segundo viaje a América.

- Cristóbal Colón, en 1492, cuando parte de La Gomera, se hace con becerros, cabras, cerdos y gallina de Canarias, según consta en una carta del Almirante al Tesorero Santángel explicando la Misión del Nuevo Mundo.
- El abuelo canario de las cabras latinoamericanas. Se ha obtenido evidencias muy consistentes de que poblaciones caprinas criollas, principalmente localizadas en la cordillera de Los Andes, son portadoras de haplotipos mitocondriales de origen canario.

Asociaciones Descendientes Canarios Estados Unidos de América:

Las asociaciones de descendientes canarios en EE. UU., especialmente en Luisiana y Texas, se dedican a preservar y promover la herencia canaria. En San Antonio, Texas, la Asociación de Descendientes Canarios celebra los logros de las primeras familias canarias que fundaron la ciudad. En Nueva Orleans, Luisiana, los descendientes han trabajado arduamente para conservar su patrimonio, incluso después de desafíos como el huracán Katrina. Estas asociaciones organizan eventos conmemorativos, investigan la historia familiar y recaudan fondos para causas benéficas. Además,

participan en festivales culturales y educativos para mantener viva la conexión con sus raíces canarias.

Bibliografía

Colón, Fernando. *Historia del Almirante don Cristóbal Colón. Historiadores primitivos de las Indias Occidentales.* Madrid, 1749.

Fuentes:

- Patriotas españoles de la Revolución Americana escritos por el Dr. Granville W. Hough y su hija, N.C. Hough.
- Colección de Genealogía e Historia Tomo XIII, Feliberti y Medina.
- Linajes de San Miguel de Abona y Linajes de Arona. Nelson Díaz Frías.
- www.losislenos.org/indice
- [CSFoL :: Islenos Families \(wadefalcon.com\)](http://CSFoL::IslenosFamilies(wadefalcon.com))
- [José and Francisco Díaz - Wikipedia](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_y_Francisco_D%C3%ADaz)
- [ATAQUE INGLÉS A PUERTO RICO EN 1797 - La Vieja España \(xn--laviejaespaa-khb.es\)](http://ATAQUEINGL%C3%A9SAPUERTORICOEN1797-LaViejaEspa%C3%B1a(xn--laviejaespaa-khb.es))
- Cerca del 40% de los puertorriqueños con genes europeos
descienden de

https://www.eldiario.es/canariasahora/sociedad/cerca-puertorriquenos-europeos-descienden-canarias_1_3275441.html.

- Isleños y jíbaros: canarios en Puerto Rico - Diario de Avisos.
<https://diariodeavisos.elespanol.com/2023/05/canarios-en-puerto-rico/>
- [Y Diversidad de haplogrupos de la República Dominicana: reconstruyendo el efecto de la colonización europea y la trata transatlántica de esclavos | Biología del genoma y evolución | Académico de Oxford \(oup.com https://academic.oup.com/gbe/article/12/9/1579/5896526\)](https://academic.oup.com/gbe/article/12/9/1579/5896526)

